

Trabajo cartonero en la ciudad de Santiago del Estero, una primera aproximación a través de CORESA

Waste workers in the city of Santiago del Estero, a first approach through CORESA

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/2723juvtv>

Silvia Elizabeth Marelli¹

Grupo de Estudios del Trabajo. Instituto de Estudios para el Desarrollo Social - Universidad Nacional de Santiago del Estero - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina

Resumen

El trabajo de recuperar residuos ha estado presente desde los inicios de la crisis económica que ha atravesado Latinoamérica desde los años 50'. Muchas personas han encontrado la posibilidad de asegurar su subsistencia mediante la actividad de juntar material que es considerado reciclable por la industria para su posterior comercialización. En este trabajo, realizado en la ciudad de Santiago del Estero –en el primer Centro de Reciclaje de la provincia, sostenido por recuperadores urbanos- se indagó sobre aspectos relativos a la edad con la que los individuos de CORESA (Comunidad de Recuperadores de Santiago del Estero) iniciaron la actividad, tipo de actividad realizada dentro de la organización y otras interrogantes. Este trabajo tiene por objetivo realizar una primera caracterización de la población de las personas que trabajan en CORESA (Comunidad de Recuperadores de Santiago del Estero). Esta comunidad se encuentra en vías de transformarse en cooperativa y actualmente está formada por más de 300 familias de recuperadores, distribuidas entre la ciudad Santiago del Estero, Forres y Los Morales (localidades ubicadas al Sur y Norte de la ciudad respectivamente). En el artículo se trabajan las siguientes dimensiones: trabajadores, trabajo y experiencias subjetivas. Para el análisis de estas dimensiones se desarrollan teorías vinculadas a la precariedad laboral, trabajo informal de los recuperadores urbanos, trabajo cooperativo, finalmente se exponen algunas reflexiones vinculadas al trabajo de los recuperadores urbanos en Santiago del Estero.

Palabras clave:

RESIDUOS; RECUPERADORES URBANOS; SANTIAGO DEL ESTERO

¹ marellisilviae@gmail.com

Abstract

The work of waste recovering has been present since the beginning of the economic crises that Latin America has gone through since the 1950's. Many people have found the possibility of ensuring their livelihood through the activity of collecting material that is considered recyclable by the industry for its later commercialization. In this work, carried out in the city of Santiago del Estero -in the first Recycling Center of the province, self-managed by urban waste pickers- we inquired about aspects related to the age at which the individuals of CORESA (translated community of waste pickers of Santiago del Estero) started their activities, the type of activity carried out within the organization and other questions related. The objective of this work is to carry out a first characterization of the population of CORESA workers. This community is in the process of becoming a cooperative and is currently made up of more than 300 families of waste pickers, distributed among the city of Santiago del Estero, Forres and Los Morales (towns located to the south and north of the city, respectively). The article deals with the following dimensions: workers, work and subjective experiences. For the analysis of these dimensions, theories related to labor precariousness, informal work of urban waste pickers and cooperative work are developed. Finally, some thoughts related to the work of urban waste pickers in Santiago del Estero are presented.

Key words:

WASTE; URBAN WASTE PICKERS; SANTIAGO DEL ESTERO

Fecha de recepción: 29 de febrero de 2024.

Fecha de aprobación: 15 de mayo de 2024.

Trabajo cartonero en la ciudad de Santiago del Estero, una primera aproximación a través de CORESA

*“A través de sus curtidas manos, resucitan desechos en una nueva
vida social, cargándolos de sentidos, sosteniendo y/o produciendo
vínculos e identidades”
(Carenzo, 2014, p 48).*

1. Introducción

El análisis del mundo del trabajo remunerado y sus desigualdades constituye un punto central para caracterizar la estructura social argentina (Salvia, et al., 2018). La generación de residuos en las ciudades ha desencadenado históricamente numerosos interrogantes sobre qué hacer con ellos, dónde y cómo ubicarlos de tal modo que no genere malestar en la calidad de vida de quienes habitan las ciudades, y junto a esta problemática aparece un actor esencial cuando de residuos urbanos se trata: el recuperador urbano, este actor es llamado comúnmente por la sociedad cartonero o ciruja. El mundo del trabajo requiere estabilidad climática y un medio ambiente sano dado que así se mantiene el capital humano y físico y se evita la exacerbación de desigualdades, afirma CEPAL (CEPAL, 2014; OIT, 18a; CEPAL/OIT, 2018). Sin embargo... ¿Es posible asegurar un ambiente sano y derechos laborales para quien logra su subsistencia empleando como fuente de trabajo aquello que para el común de la sociedad es considerado descarte?

En el año 2012, en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro, con el propósito de definir lineamientos generales que permitan ejecutar acciones que integren aspectos políticos, económicos, ambientales y sociales se han definido los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Un objetivo que despierta especial interés respecto al tema que se desarrollará en este trabajo es el ODS 8, que plantea la *necesidad de promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos*. Con este objetivo Naciones Unidas (2018) plantea que, para conseguir el desarrollo económico sostenible, las sociedades deberán crear las condiciones necesarias para que las personas accedan a empleos de calidad, estimulando la economía sin dañar el medio ambiente. Así mismo, se deben generar oportunidades laborales para toda la población en edad de trabajar, con condiciones de trabajo decentes.

Se entiende por reciclaje a la acción de recuperar residuos sólidos, para reintegrarlos a un ciclo productivo, como materia prima para la elaboración de nuevos productos finales o intermedios. Estos productos pueden ser iguales o distintos al tipo de residuo que le dio origen, lográndose con ello beneficios socioeconómicos y ecológicos (Pintos, et al., 2018). Esta actividad, encabezada principalmente por los recuperadores urbanos, actualmente se da en condiciones de absoluta irregularidad y marginalidad, pues se trata de un trabajo que aún no es reconocido legalmente como tal. Schamber (2012) manifiesta en torno al trabajo de los recuperadores urbanos que su práctica expresa esfuerzo y sacrificio por hallar sustento a través un modo estigmatizado, pero simultáneamente digno. A lo antes mencionado, se debe agregar que, es esta misma actividad la que genera contribuciones positivas para mejorar la calidad de los ambientes urbanos y sus periferias.

El ODS 11 plantea como lineamiento general que se debe apuntar a lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Entre las metas que se enuncian en este ODS la meta 11.3 expresa: “de aquí a 2030, aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países” (Naciones Unidas, 2018, p 52). Estos enunciados, en conjunto con las declaraciones expresadas en el ODS 8, podrían considerarse lineamientos generales de la política internacional para analizar el rol socio-ambiental del trabajo aún no reconocido en muchos lugares del mundo de los recuperadores urbanos, su aporte a mejorar las condiciones ambientales de las ciudades y el tiempo de vida útil de los sitios destinados a la disposición final de los residuos.

De acuerdo a la información proporcionada por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, se estima que, en Argentina, cada habitante genera 1 kilogramo de residuos por día, que terminan en uno de los más de 5.000 basurales a cielo abierto que existen en nuestro país. En este contexto, es que se ha lanzado el Plan Federal de Erradicación de Basurales a Cielo Abierto, que tiene entre sus líneas de acción la “adquisición de equipamiento y productos básicos para optimizar la gestión de los residuos sólidos urbanos a nivel local y para mejorar las condiciones laborales de recicladores y recicladoras urbanas” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, s.f.). Por su parte, el Programa Argentina Recicla, fue creado por la Resolución 642/2021 Ministerio de Desarrollo Social, con el propósito de promover la inclusión social y laboral de los trabajadores y trabajadoras no

reconocidos que trabajan en la recolección y recuperación de Residuos Sólidos Urbanos y dan un servicio ambiental fundamental.

El objetivo de este trabajo ha sido realizar una descripción sociodemográfica de los trabajadores de CORESA, para ello se han desarrollado las dimensiones que se mencionan a continuación: dimensión trabajadores; una descripción de las tareas que realizan los actores antes mencionados, mediante la dimensión trabajo; finalmente, con la dimensión experiencia subjetiva el propósito ha sido identificar percepciones que tienen los trabajadores encuestados en torno al oficio que realizan. Para el análisis de estas dimensiones se han trabajado teorías vinculadas a la precariedad laboral, trabajo informal de los recuperadores urbanos y trabajo cooperativo. El interés de estudiar esta organización radica en el hecho de que constituye la primera pre-cooperativa de trabajo de recuperadores urbanos que se ha formado a partir de la alianza entre recuperadores urbanos. Esta comunidad se encuentra en vías de transformarse en cooperativa y actualmente está formada por más de 300 familias de recuperadores, distribuidas entre la ciudad Santiago del Estero, Forres y Los Morales (localidades ubicadas al Sur y Norte de la ciudad respectivamente). La metodología desarrollada es de carácter cuali-cuantitativa. Se realizó un muestreo de tipo aleatorio no probabilístico.

2. Una actividad que surge entre los escombros de la indiferencia social

“A finales de los años 1940 comenzó a establecerse en América Latina un vínculo entre integración regional e industrialización, dos ideas que en algunos períodos estuvieron más íntimamente ligadas que en otros” (Eder, 2019, p 2). En los años 60’ y 70’, la política de desarrollo económico de los países latinoamericanos estaba guiada por una industrialización orientada a la sustitución de importaciones en mercados altamente protegidos y poco competitivos (Altschuler y Casalis, 2006), se resolvió priorizar la promoción y desarrollo de la industria a la exportación de materia prima, resultado de que en las primeras décadas del siglo XX, el modelo de acumulación basado en la exportación de productos agrícolas, caracterizado por el desarrollo hacia afuera, mostró cada vez más señales de agotamiento (Eder, 2019).

Entre 1950 y 1965 la tasa de desempleo (resultado de una mayor demanda de mano de obra especializada) se duplicó, como resultado, incrementó la subocupación y la miseria se tornó más visible en ciudades que rebosaban de asentamientos precarios (Num, 2010).

Resultado de esta creciente desocupación, la disputa en torno a qué es trabajo y qué no lo es se amplió, recorrió nuevos caminos, afirma Perelman (2017). De acuerdo al Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC- OIT) se ha empleado el concepto de sector informal para designar a un segmento productivo del mercado de trabajo excluido de la dinámica de acumulación dominante en los países de la región (Salvia et al., 2018). Podría explicarse a la informalidad como un fenómeno heterogéneo y multidimensional, complejo y arraigado en la sociedad. En consecuencia, los trabajadores y trabajadoras informales “generalmente no cuentan con la protección necesaria frente a los diversos riesgos sociales, como pueden ser los accidentes laborales, el desempleo, la pobreza en la vejez, entre otros” (Bertranou y Casanova (2014) citado en Torres, et al., 2020, p. 3).

El avance de los procesos de marginalización se tradujo en la aparición de trabajadores que buscaban sobrevivir a la situación crítica, entre ellos: limpiadores de vidrios, cirujas, malabaristas de semáforo, y otras ocupaciones, las cuales constituyeron un repertorio de refugios para la sobrevivencia cada vez más complejo y degradado (Palacio y Soldano, 2004).

Los términos recuperadores urbanos o recicladores son denominaciones empleadas en documentos públicos de Argentina para referirse a los recolectores de residuos reciclables, también conocidos habitualmente como cartoneros y tiempo atrás cirujas (Sarandón y Schamber, 2020). Muchas de las investigaciones que se han realizado sobre este tema parten de considerar el surgimiento del trabajo de los recuperadores, como una práctica anterior a las graves crisis de la convertibilidad que se manifestaron en nuestro país, aunque intensificada por la desocupación, los problemas económicos a mediados de 1990 y con el Argentinazo en el 2001 (Becher y Martín, 2016). Dimarco (2013) expresa que la actividad de clasificación de residuos tiene una larga historia en la región, que se remonta a más de un siglo atrás. Una característica de esta práctica que la hace viable de ejecutar es que implica una inversión de capital de muy bajo costo para comenzar (basta con disponer de un bolsón y eventualmente de un carro); no requiere alta calificación para acceder a desarrollar las tareas básicas, a la vez que el conocimiento del valor comercial y del manejo eficiente de los materiales se adquiere con la propia práctica (Saidón, et.al. 2022). Por su parte, Coraggio (2004) pone en relevancia cuán importante resulta en muchos casos la transición del trabajo independiente al trabajo organizado. Suárez (2007) afirma que una gran parte del debate se centra en cómo definir la actividad de los recuperadores: sus beneficios ambientales, su condición de

insalubridad, las molestias en el tránsito y la higiene urbana. Finalmente, Saidón y Verrastro (2017) argumentan que los recuperadores urbanos han hecho de esta actividad su medio de subsistencia y, a la vez, han valorizado un residuo que antes era tratado como descarte.

Es así que, muchos recuperadores que a principios del siglo pasado trabajaban de forma independiente, las últimas décadas han dado inicio a las primeras experiencias de trabajo organizado de recuperadores urbanos. De acuerdo a lo expresado por Cohen et. al. (2013), la organización de los recicladores en cooperativas es una herramienta que podría ayudar a unificar a los trabajadores aislados y vulnerables en entidades colectivas capaces de formar asociaciones, acceder a programas de subsidios, préstamos o asistencia técnica, o llevar adelante campañas de concientización en la población. La recuperación informal de residuos se asienta en estrategias relacionadas con el circuito formal de recolección, recuperación y reciclado, por lo tanto, es una actividad insoslayable (Becher y Martín, 2016). Esta actividad consiste en las etapas: identificación, recuperación y clasificación de elementos como papeles, cartones, plásticos, vidrios o metales para ser posteriormente vendidos en el mercado (Dimarco, 2013). Tal como lo indica Cohen et. al. (2013), el trabajo que realizan los recuperadores puede ahorrarle dinero al sistema formal de gestión de residuos mediante la prolongación de la vida útil de vertederos o rellenos sanitarios, la reducción de costos de transporte y la necesidad de extraer o producir nuevos materiales.

Sorroche (2013), afirma que las cooperativas cartoneras no solo no han disminuido, sino que adquieren cada vez más relevancia en las políticas de gestión de los residuos. Adicionalmente, la constitución de cooperativas a partir del 2001 remitió a una alternativa colectiva, dentro de actividades genuinas enmarcadas en lo que se denominaría economía social (Coraggio, 2011; Becher & Martin, 2016). Cabe destacar que en el estudio realizado por Carenzo (2014), la conformación de la cooperativa llevó a que se registren mejoras en los ingresos percibidos y al mismo tiempo han mejorado las condiciones de trabajo al brindar una protección ante conflictos con las fuerzas de seguridad.

El trabajo que realizan los recuperadores de CORESA está acompañado actualmente por la FACCYR (Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores) y el MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos), con el objeto de promover la organización de quienes realizan este trabajo y poder apelar por sus derechos. Tal como lo indican Lisdero y Pellón (2017) la acción colectiva tiene además

como condición la existencia de un marco de referencia común a los integrantes del colectivo o identidad colectiva, que les permita elaborar expectativas, las posibilidades y límites, y a su vez ser reconocido en sus demandas de subjetividad dentro del colectivo.

Por su parte, Muñoz (2019) plantea que pensar a los trabajadores supone discutir el valor del trabajo, el valor de uso, el valor de cambio, priorizar los beneficios sociales por sobre la rentabilidad. Estos supuestos se encuentran en disputa en el territorio, pues actualmente no hay un instrumento legal que reconozca la labor de los recuperadores urbanos.

Carenzo (2014) plantea que, además de hombres de gobierno y ambientalistas, tenemos cartoneros que se ganaron la posibilidad (aún disputada) de participar en la discusión pública sobre la gestión de residuos a fuerza de trabajo y lucha; como es el caso de María Castillo, cartonera desde 2001, militante, hoy directora nacional de Reciclado del Ministerio de Desarrollo Social (Página 12, diciembre 2021). Continuando con lo desarrollado en este párrafo, se debe destacar que otra persona que interesa mencionar es Natalia Zaracho, mujer cartonera, referente del Frente Patria Grande y desde el 2021 se ha convertido en la primera diputada cartonera de nuestra historia (Frente Patria Grande. s.f.). La llegada a estos espacios de toma de decisiones por parte de los recuperadores urbanos, es un resultado del trabajo organizado y en equipo que sostienen a raíz de las crisis mencionadas en párrafos anteriores.

Para alcanzar lo antes mencionado, es necesario trabajar en las bases identitarias que dan origen a la formación y consolidación de las organizaciones, cooperativas u otro tipo de integración social. De acuerdo a Castells (1999) se entiende por identidad al proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción. Por su parte, Lisdero y Pellón (2017) afirman que la acción colectiva tiene además como condición la existencia de un marco de referencia común a los integrantes del colectivo o identidad colectiva, que les permita elaborar expectativas, evaluar las posibilidades y límites, y a su vez ser reconocido en sus demandas de subjetividad dentro del colectivo.

A pesar de que son numerosas las investigaciones y formas en las que se ha abordado el tema que se trabaja en este artículo, Suárez (2007) afirma que el conocimiento de los circuitos de recuperación y reciclaje de residuos, sigue siendo todavía un aspecto insuficientemente explorado para la mayoría de los países de Latinoamérica,

especialmente en ciudades consideradas intermedias (por su densidad poblacional). Las investigaciones tienden a concentrarse en las grandes ciudades o capitales, tal es el caso de CABA-Argentina. Un punto de partida a considerar en este marco es que resulta de extrema importancia que los recuperadores urbanos puedan reconocerse como sujetos de derechos en todos los territorios que habitan, para alcanzar lo planteado por Castel (1995) “derechos y solidaridades a partir de conjuntos estructurados en torno a la realización de tareas comunes” (p. 391).

3. ¿Por qué indagar sobre el trabajo de los recuperadores urbanos en Santiago del Estero?

En las ciudades, las personas para sobrevivir deben realizar algún tipo de actividad que les retribuya dinero. Algunas actividades son vistas como un trabajo mientras que otras como un rebusque, como una estrategia de supervivencia o como formas alejadas de la idea de trabajo (Perelman, 2014). Como ya se ha mencionado en párrafos anteriores, el fenómeno cartonero lleva varias décadas en nuestro país. Pero no fue hasta la crisis del 2001 que este comenzó a ser visible para el común de la sociedad.

La ciudad capital de Santiago del Estero, al igual que muchas otras ciudades del norte argentino se encuentra en constante expansión urbana. Este fenómeno responde en parte a la demanda de una mejor calidad de vida por parte de quienes habitan en las periferias de las ciudades o quienes llegan a la misma en búsqueda de nuevas oportunidades laborales, académicas entre otros anhelos de una mejor calidad de vida. La página oficial de la Municipalidad de la Ciudad Santiago del Estero, en la misma habitan 277.312 personas, mientras que, según el censo nacional realizado en 2022, se han registrado unos 330.112 habitantes. De acuerdo al informe presentado ante ENGIRSU (Estrategia Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos), en el año 2010 en la ciudad Santiago del Estero, cada habitante genera 0,97 kilogramos de residuos por día, esto se traduce a unas 268 toneladas de residuos diarios que tienen su disposición final en los basurales a cielo abierto ubicados en las periferias de la ciudad. En medio de este complejo panorama ambiental, la figura del recuperador urbano emerge como un actor casi invisibilizado que repite acciones ya ejecutadas en otras latitudes de nuestro territorio: recuperar de entre los residuos material que constituye el ingreso para su sustento y en la mayoría de los casos, el de todo el grupo familiar.

En su libro *Cooperación o extinción*, Chomsky (2020) plantea que estamos inmersos en una sociedad muy atomizada, la gente está muy aislada, ensimismada, antes por la televisión, ahora por los móviles o los iPhone o lo que sea. Esta suerte de enajenación es lo que precisamente lleva a que la sociedad pierda el sentido de pertenecer a un entorno más complejo del que imagina y las consecuencias de sus acciones. Como ya se ha explicado previamente, el trabajo organizado de los recuperadores urbanos ha brindado posibilidades de acceso a numerosos beneficios, como fuentes de financiamiento, legitimidad, participación en espacios de toma de decisiones y recursos que de otro modo sería difícil de conseguir.

Un censo realizado en el año 2019 por la FACCyR estimó que en Argentina solo entre un 10 % y un 15 % de los recuperadores se encuentran organizados en cooperativas (Saidón, et. al., 2022). Estos recuperadores continúan su lucha por mejorar sus condiciones de inclusión laboral y, a su vez, otros recuperadores de la región permanecen operando de manera informal en condiciones más precarias (Telam, 2015; Rausky, 2016, en Saidón y Verrastro, 2017, p.75).

Como ya se ha demostrado con las estadísticas demográficas mencionadas, la ciudad Santiago del Estero se encuentra en crecimiento, por lo que es necesario prestar atención a los efectos que genera dicho crecimiento. La búsqueda de mejor calidad de vida, tal como se hizo mención al inicio de esta sección, debe apuntar no solo a asegurar seguridad alimentaria y acceso a servicios públicos, sino también a un ambiente sano tal como lo menciona la Constitución Nacional en el artículo 41. Una omisión que suele cometerse es que se considera al ambiente como un componente lejano o enajenado al espacio habitamos. Sin embargo, la ecología, sostiene que ambiente integra componentes bióticos y abióticos, este concepto no excluye a la ciudad, un tipo de ambiente totalmente intervenido por la sociedad que lo habita

4. Área de estudio y metodología

Este trabajo se realizó en la ciudad de Santiago del Estero, en el Centro de Reciclaje de CORESA. Este sitio se encuentra en la zona centro-oeste de la ciudad, pertenece al barrio Industria. Se ha seleccionado este sitio como espacio para ejecutar el presente trabajo puesto que es en este lugar donde se realizan la mayor parte de las actividades ejecutivas de CORESA, el flujo constante de trabajadores y trabajadoras en el sitio mencionado aseguró que fuera viable realizar las encuestas.

Se realizó un muestreo de tipo aleatorio no probabilístico. La muestra constituye el 10% de la población de trabajadores que forman parte de la comunidad de recuperadores. Los parámetros que definen la composición de la muestra se basan en criterios teóricos. Los principales criterios para formar parte de la muestra fue que el encuestado sea o haya ejercido en algún momento de su vida el oficio de recuperador urbano y que sea un miembro activo de CORESA.

De acuerdo a Maceira (2018), las preguntas por la desigualdad y la heterogeneidad social no sólo son constitutivas del campo de las ciencias sociales, sino que tienen un rico anclaje en la comunidad académica local. En este trabajo se resolvió indagar a partir de preguntas que posibiliten trabajar con variables de carácter cuali-cuantitativa. Para ello, se ha diseñado una encuesta sencilla, fácil de contestar, la cual tiene por propósito cumplir con los objetivos fijados al tiempo que se buscó no demandar mucho tiempo por parte de la persona encuestada. En consonancia con lo expresado por Maceira al principio de este párrafo, indagar sobre cuestiones vinculadas a la desigualdad laboral y afines ha generado la necesidad de incorporar a la observación participante como instrumento de recolección de datos, complementaria a la encuesta desarrollada. La observación participante, constituye una herramienta para comprender procesos que suceden en el territorio y que, de lo contrario, si no se tiene un contacto directo con este, resultaría difícil comprender lo expresado en la encuesta.

Se han trabajado las siguientes dimensiones: 1) trabajadores, permitió caracterizar a la muestra analizada mediante la incorporación de variables sociodemográficas; 2) trabajo y experiencias subjetivas, ha posibilitado la identificación de aquellas actividades que forman parte del trabajo de los recuperadores y; 3) experiencia subjetiva, esta dimensión ha permitido indagar percepciones de los trabajadores respecto a su trabajo. Respecto al instrumento de recolección de datos, se trata de una encuesta formada por un cuestionario (imagen 1) semiestructurado (Katz, et. al. 2019) y breve que consta de las siguientes preguntas:

Imagen 1. Cuestionario empleado para la recolección de datos.

Sexo:
Edad:
¿Desde cuando es recuperador/a?
¿Cuándo empezó a formar parte de CORESA?
Si tuviera que explicar su actividad dentro de CORESA, ¿Cómo lo haría?

Fuente: Elaboración propia.

Los datos han sido procesados con los softwares Excel e Infostat. Se han seleccionado medidas estadísticas simples, que posibilitan realizar una interpretación rápida y concisa de lo que se pretende conocer. Se ha trabajado con las siguientes medidas de resumen: edad promedio del grupo encuestado, valores extremos (máximo y mínimo) y mediana.

Variables definidas:

- a) Distinción por género.
- b) Edad en la que empezaron a trabajar como recuperadores urbanos.
- c) Antigüedad laboral.
- d) Se ha procedido a establecer categorías para identificar las actividades que realizan en CORESA.
- e) Mención de la palabra trabajo en su explicación: se procedió a dar una asignación de valores nominales a las respuestas para obtener una mejor interpretación de los resultados, por ejemplo: en su respuesta ha mencionado la palabra TRABAJO, se asigna la palabra Si, caso contrario No.

5. Desarrollo

Con la ayuda del programa nacional Argentina Recicla, CORESA ha tenido acceso a maquinarias y elementos para incrementar su capacidad para trabajar el material reciclable que ingresa al centro de reciclaje. A través de este programa, los trabajadores han tenido acceso a indumentaria de trabajo que los identifica como recuperadores urbanos de CORESA y miembros del MTE y la FACCYR. En este

contexto, Dimarco (2007) expresa que la construcción de la identidad se da a partir de la puesta en práctica de estrategias que apuntan a desprenderse de las asociaciones estigmatizantes que socialmente se vinculan al trabajo que realizan y acercándose, en cambio, a las formas ya consagradas de lo que se considera trabajo.

La trayectoria de CORESA podría resumirse de la siguiente manera: en sus inicios se trató de un proyecto de voluntariado universitario denominado SUMAS que inició en el año 2017 (Marelli, et. al., 2022). A mediados del año 2020 CORESA se unió al MTE y meses después pasó a formar parte de la FACCYR. A principios del año 2021 fue seleccionada para formar parte del programa Argentina Recicla, para obtener financiamiento destinado a indumentaria y maquinarias principalmente. Estos han formado parte de los primeros pasos que ha llevado a cabo la organización en el proyecto de trabajo colectivo para mejorar las condiciones de laborales de los recuperadores urbanos santiagueños.

5.1 Dimensión trabajadores

a) Aspectos relativos a la edad del grupo encuestado

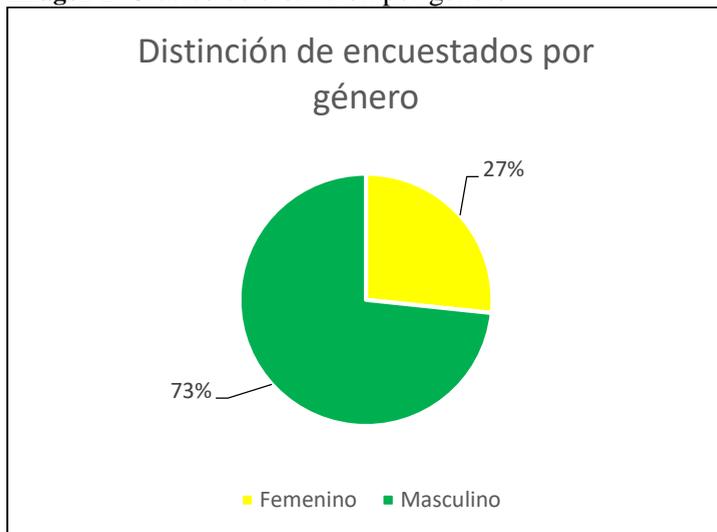
Esta variable resultó de especial interés puesto que fue posible llegar a la conclusión de que la mayor parte de la población indagada es joven. A su vez, este dato podría considerarse un indicador como una porción del sector considerado activo laboralmente se encuentra desempeñando actividades laborales en condiciones de informalidad.

Del total de las personas encuestadas, se ha determinado que la edad promedio del grupo encuestado es de 34 años. Del mismo modo, Suárez (2007) indica que un buen porcentaje de los trabajadores relevados no supera los 29 años de edad.

b) Distinción por género.

De acuerdo al análisis estadístico, se ha determinado que un 27% de los encuestados corresponde al género femenino y un 73% al género masculino (ver imagen 2). A partir de este resultado se puede expresar que en su gran mayoría la comunidad de recuperadores está formada por hombres. Estos resultados a su vez, tienen correlación con lo trabajado por Suárez (2007), quien planteó en su trabajo que del conjunto de los registrados el 70,9% pertenecen al género masculino.

Imagen 2. Gráfico de distinción por género



Fuente: Elaboración propia.

c) Edad en la que empezaron a trabajar como recuperadores urbanos

Con esta variable se pretendió indagar a partir de qué edad las personas encuestadas empezaron a vincularse con la actividad de recuperar material reciclable. Como resultado, se ha identificado que la edad promedio en la que los encuestados han comenzado a trabajar, es de 19 años.

Sin embargo, de acuerdo a los valores extremos analizados, hay registros de algunos encuestados que iniciaron la actividad a los 6 años (valor mínimo) y otros que han comenzado a los 40 años (valor máximo). Por lo tanto, podría decirse que el rango etario de la población cartonera, respecto a su incorporación en esta actividad es amplia (imagen 3) y pone en evidencia posibles complejidades en torno a estrategias de supervivencia desarrolladas por el contexto familiar del cual provienen. En consecuencia, esta variable da pie a que en futuros trabajos se continúe indagando con más detalle en torno a la variable analizada.

d) Antigüedad laboral

Para realizar el análisis de esta variable se han agrupado los datos a analizar en cinco rangos de años de antigüedad laboral.

En este trabajo, se ha definido por antigüedad laboral a aquel tiempo expresado en años en el que se ha realizado la actividad de recuperar material reciclable de manera ininterrumpida.

Los rangos establecidos son:

- I. Antigüedad laboral menor a 10 años;
- II. Antigüedad laboral menor a 20 años;
- III. Antigüedad laboral menor a 30 años;
- IV. Antigüedad laboral menor a 40 años;
- V. Antigüedad laboral de 50 años o más.

Imagen 3. Edad en la que empezaron a trabajar en el oficio de recuperadores urbanos. Valores trabajados: media, mínimo y máximo.

Medidas de resumen				
Variable	N	Media	Mín.	Máx.
Edad	30	19	6	40

Fuente: Elaboración propia.

Un 47% de los encuestados ha manifestado realizar la actividad de recuperación de residuos hace 10 años o menos, este valor podría tener una estrecha relación con el retroceso económico que se ha manifestado en nuestro país, puesto que en particular muchos de ellos se han iniciado en la actividad en los últimos dos años, posiblemente como resultado de la situación de pandemia y el incremento de desempleo y/o alteración de otras actividades laborales informales. En alusión a este análisis, Torres et. al. (2020) ponen énfasis que los efectos sociales de la pandemia y el aislamiento social preventivo y obligatorio son diversos y afectan de manera desigual a los diferentes sectores sociales. En este sentido, se considera que trabajadores y trabajadoras informales y en situación de precariedad son los que vivencian de una manera profunda las históricas inequidades sociales.

Un 20% manifestó trabajar hace más de 10 años y menos de 20 años; un 13% trabaja en el rubro hace más de 20 años y menos de 30 años; un 17% trabaja hace más de 30 años y menos de 40 años y

finalmente, un 3% manifestó que trabaja recuperando material reciclable de manera ininterrumpida hace más de 40 años. Este último dato deja en evidencia que la actividad de reciclaje informal o como se expresa de forma más coloquial, el cartoneo o cirujeo, se realiza en la ciudad de Santiago del Estero desde la década del 80' aproximadamente.

5.2 Dimensión trabajo y experiencias

Al igual que en el trabajo realizado por Perelman y Boy (2010), las diferencias en las percepciones en torno a la actividad y en la manera de configurarse como sujetos, se hicieron presentes en las entrevistas y en las observaciones realizadas. Un factor común se identifica en torno a las actividades mencionadas, las cuales han sido identificadas en otras latitudes. Por su parte, Suárez (2007) advierte que en la organización del trabajo se destacan el obtener materiales, clasificarlos, acopiarlos y venderlos. Actividades que realizan en CORESA.

En torno a esta variable se pretendió indagar las actividades y responsabilidades que tienen a cargo cada uno de los encuestados. A los fines de permitir que el encuestado pudiera tener cierta libertad al expresar su actividad, se empleó la siguiente pregunta: Si tuviera que explicar su actividad dentro de CORESA, ¿Cómo lo haría?

A partir de las actividades declaradas, se han identificado las siguientes categorías:

- I. Clasificación;
- II. Recuperación;
- III. Promoción;
- IV. Ventas.

5.2.1 Clasificación de material reciclable

Esta actividad ha sido declarada por el 20% de los trabajadores. De acuerdo a lo manifestado por los encuestados, la actividad consiste en recibir el material que proviene de los bolsones ingresados por recuperadores y recuperadoras. Al mismo tiempo, se clasifica el material que ingresa por circuitos de reciclaje alternativos, como ser eventos puntuales en los que participa CORESA o el material proveniente de puntos de reciclaje fijados a través de convenios establecidos con instituciones. Además, las observaciones permitieron identificar una fuente alternativa de reciclables: la que surge a partir del

material reciclable que entregan las familias santiagueñas en el centro de reciclaje. Principalmente los días sábados por la mañana, en promedio entre 10-15 personas se acercan a las instalaciones del centro de reciclaje para entregar el material que separan en sus hogares.

5.2.2 Recuperación de material reciclable, de calles y casas de familia

Esta actividad ha sido declarada por el 70% de los trabajadores. La actividad consiste, en términos generales en recolectar material de hogares, calle y otros espacios a donde el recuperador tiene acceso, como ser espacios públicos de recreación, en la calle propiamente dicha (se realiza la actividad denominada barrido) eventos públicos o privados, instituciones (entre ellas escuelas primarias, secundarias e institutos terciarios).

5.2.3 Promoción

Esta actividad ha sido declarada por tres trabajadores. Este trabajo, es conocido en la organización como Promoción ambiental o Educación ambiental. Se trata de una actividad en la que, principalmente mujeres que han ejercido de manera independiente el oficio de recuperación de material reciclable, pasan a formar parte del cuerpo de Promotoras Ambientales Cartoneras. La principal función de una promotora consiste en realizar actividades vinculadas a la educación ambiental no formal en temática separación de material reciclable en origen en la ciudad capital de Santiago del Estero (ver imagen 4).

Una cuestión a tener en cuenta en torno al ejercicio de este rol, es que se trata de mujeres que han decidido asumir el desafío propuesto por CORESA de transmitir aquello sobre lo que conocen a grupos sociales de distinta índole y en diferentes medios de comunicación. A la fecha, son las promotoras ambientales quienes dan notas vinculadas a eventos que organiza CORESA en distintos medios de comunicación, solo por mencionar a algunos de ellos: programas de radio y noticieros. Sin entrar en mucho detalle, podría afirmarse que las promotoras ambientales son las mujeres que llevan la voz del reciclaje inclusivo a distintos espacios de la sociedad de la cual forman parte. Son mujeres que transmiten saberes en torno al qué y cómo separar todo aquel material que se considera reciclable y que es procesado posteriormente hasta formar parte de nuevos productos que son introducidos en el mercado. Una característica de este rol es que sumado a la capacitación

teórica que brindan las promotoras ambientales, incorporan en su discurso relatos vinculados a experiencias que han tenido trabajando en contextos de total marginalidad laboral. Este discurso tiene por propósito sensibilizar y concientizar sobre el complejo entramado que se genera en torno al reciclaje con inclusión social.

Imagen 4. Fotografía tomada en una jornada de Promoción Ambiental en el colegio La Asunción-Santiago del Estero.



Fuente: Autoría propia. Agosto 2022.

A continuación, se mencionarán los espacios en los que la Promotora Ambiental de CORESA realiza el ejercicio de su rol:

- I. Instituciones educativas de nivel primario, secundario y terciario. A su vez se desempeñan en instituciones privadas y públicas.
- II. Barrios distribuidos por todo el ejido municipal.

1) Ventas

Esta actividad ha sido declarada por un trabajador. De acuerdo a lo expresado por el encuestado, se trata de una actividad en la que se realizan las siguientes acciones:

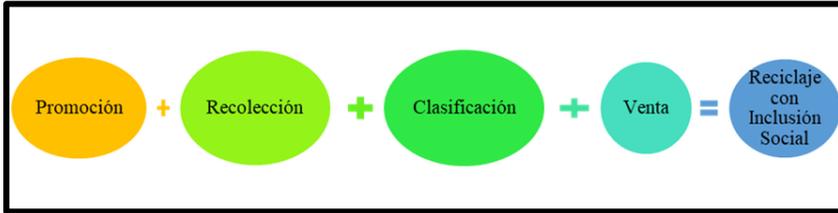
- I. Buscar mejores precios para vender el material que se acopia en el centro de reciclaje.
- II. Contrastar que comprador paga más rápido.
- III. Buscar los bolsones cuando se vende el material.
- IV. Controlar que se pesen bien los bolsones en los puntos de venta del material.

Esta actividad, podría considerarse la instancia final de todo el procedimiento llevado a cabo por quienes trabajan en CORESA, puesto que, como resultado del trabajo organizado en cada una de las etapas antes mencionadas es que se llega a concretar lo que se denomina venta colectiva.

Durante el trabajo de campo, se ha detectado que la venta colectiva implica, además de lo mencionado por el encuestado, realizar un análisis -previo a la venta- de los siguientes aspectos: 1) qué tipo de material conviene vender y en qué sitio, 2) en qué momento de la semana es conveniente ejecutar la venta y 3) realizar un diagnóstico rápido en horas previas a la ejecución de la venta en cuanto a la situación en la que se encuentra el camión de CORESA para llevar el material o si es posible que el comprador disponga de un medio de transporte y los trabajadores que estarán involucrados en el procedimiento, puesto que implica las siguientes acciones: a) llevar a cabo el operativo en el centro de reciclaje y b) acudir al punto de venta para controlar el pesaje del material a los fines de evitar irregularidades.

En el esquema que se muestra en la imagen que se encuentra a continuación se indica de forma sintética el proceso que se da en CORESA a partir de los resultados obtenidos en el trabajo de campo:

Imagen 5. Esquema del proceso que describe el trabajo que se realiza en CORESA.



Fuente: Elaboración propia.

5.3 Dimensión experiencia subjetiva

e) Mención de la palabra trabajo

Esta variable presenta un especial interés puesto se presupone que la idea de concebir a la actividad a describir por la persona encuestada que constituye el eje principal de este artículo – la recuperación de material reciclable y actividades asociadas- como un trabajo podría llegar a generar en el trabajador un sentido de apropiación de la actividad laboral llevada a cabo.

Se han identificado respuestas cuyo enunciado resulta interesante de analizar. Se mencionan a continuación:

Respuesta 1: una trabajadora de unos 29 años expresó “realizo promoción-educación ambiental, formo parte del grupo de toma de decisiones”. Como se puede apreciar en la respuesta, no hace mención que esta actividad es un trabajo para ella. A partir de esta declaración se puede identificar que la trabajadora ha asumido múltiples compromisos dentro de la organización, sin embargo, ¿Qué es lo que lleva a no incorporar en toda su declaración la palabra trabajo? Gorbán (2011), comenta que las mujeres con las que interactuó durante su trabajo de campo, en escasas oportunidades utilizaban la palabra trabajo. Resulta de sumo interés intentar comprender el porqué, puesto que como se puede apreciar la encuestada ejerce múltiples funciones con sus respectivos aportes en CORESA. A modo de dar continuidad a lo desarrollado por Gorbán, una hipótesis que surge ante estos resultados es que quizás, al tratarse de un campo de trabajo en el cual el género que predomina es el masculino surge de forma implícita el supuesto de que para el género femenino no es un trabajo sino una forma de contribuir a la economía familiar, sin llegar a asumirse que es un trabajo propiamente dicho. Un aspecto que se debe tener en cuenta es que, en muchas ciudades de Argentina, especialmente en el norte, región a la cual pertenece esta investigación, se conservan aún ciertos

esquemas sociales, especialmente en las clases media-baja y baja en la que se sostiene que la mujer debe realizar tareas domésticas. Esta estructura social, sin duda alguna contribuye a que la mujer trabajadora de CORESA tenga dificultades para asignar a su declaración laboral la denominación trabajo.

Respuesta 2: un trabajador de 51 años expresó “Trabajo como reciclador”. Contrario a la respuesta anterior, en este caso en una breve frase, el encuestado deja bien claro que su actividad es un trabajo. Esta respuesta a su vez, da pie a nuevos interrogantes que exceden a los objetivos de este artículo pero que quedan para futuros abordajes, ¿Qué implica trabajar como reciclador? ¿Qué hace un reciclador?

Respuesta 3: “Un trabajo en equipo. Es diferente a cuando uno sale solo.” Esta declaración nos lleva a lo expresado por Muñoz (2019) quien plantea que pensar a los trabajadores supone priorizar los beneficios sociales por sobre la rentabilidad. A pesar de que no queda explícito a que refiere la expresión es diferente, la declaración de que se trata de un trabajo en equipo deja entrever que se trata de una percepción positiva.

Respuesta 4: “Trabajo respetable. Encargado de cuadrilla: controlar comportamiento y calidad del bolsón.”

Respuesta 5: “Soy reciclador, junto lo que se va a reutilizar.”

La introducción del término reciclador para autoreferenciarse genera una nueva forma de comprender cómo definen su oficio las personas encuestadas. Las expresiones trabajo respetable y trabajo como reciclador dan pie a identificar el énfasis que colocan los encuestados en el sentido de apropiación y valor por el trabajo que realizan, el rol que asumen y su pertenencia al rubro. Tal como lo manifiesta Perelman (2014), la reivindicación del cirujeo o cartoneo como actividad laboral remitió a un proceso de naturalización espacial de la actividad, así como de un intento de conformarse públicamente como personas dignas. En este sentido, las declaraciones sugieren que se da un doble intento: 1) por una parte, el recuperador reconoce que la actividad que realiza es un trabajo, se habla de respeto, de responsabilidad, esto analizado desde lo individual y 2) al pertenecer a CORESA, es otra la dinámica de trabajo, se habla de un equipo, de un colectivo, a pesar de que no se manifiesta explícitamente, se entiende que el dejar de trabajar en la soledad genera cambios.

De acuerdo al análisis de todas las respuestas, un 30% de los encuestados (lo cual equivale a la respuesta de 9 trabajadores) menciona la palabra trabajo en la descripción de su actividad dentro de CORESA, mientras que el 70% restante (respuesta de 21 trabajadores) no emplea

el término para describir las tareas que realiza dentro de la organización. Coraggio (2004) indica que se deben ejecutar procesos de acción colectiva consciente y de regulación moral o legal de los comportamientos individuales. Una inquietud que surge a partir de estos resultados, es ¿Qué elementos impiden que el mayor porcentaje de la muestra asimilada no perciba a la actividad que realiza como un trabajo?

6. Conclusiones

Con este estudio se pretendió realizar un primer acercamiento a la descripción del trabajo cartonero en Santiago del Estero. La muestra analizada de trabajadores y trabajadoras pertenecientes a CORESA, permitió conocer de forma superficial (representa el 10% de la población), algunas características inherentes a los recuperadores urbanos que trabajan en la ciudad de Santiago del Estero.

En primer lugar, se observó que el grupo es amplio respecto a las edades que integran la muestra con individuos cuyas edades oscilan desde los 18 a los 51 años. En consecuencia, el grupo varía respecto a la cantidad de años que ejerce la actividad de recuperador urbano, cuyos valores van de un valor mínimo de 1 año a un máximo de 41 años.

Se identificaron cuatro categorías de trabajo: promoción, recolección, clasificación y venta; estas permitieron identificar algunos aspectos de cada uno de estos trabajos que funcionan como un sistema de engranajes para alcanzar un mismo objetivo. En algunas de las respuestas ha quedado explícito este compromiso por asumir las responsabilidades asignadas de tal modo que dicho trabajo contribuya al funcionamiento de CORESA. Sin embargo, queda pendiente continuar indagando si existen otros roles dentro del sistema de reciclado con inclusión social que sostiene la organización. Junto a esta inquietud surge una nueva interrogante, ¿Qué aptitudes y saberes incorpora cada uno de los y las trabajadoras en la ejecución diaria de su rol?

La dimensión experiencia subjetiva despertó especial atención al indagar cómo se autoperciben los y las integrantes de CORESA respecto a su desempeño en la organización. De acuerdo a los resultados obtenidos, se detecta que un 30% de los encuestados consideran que su actividad es un trabajo. Quienes asignan el título trabajo a su actividad, la vinculan con valores como respeto, responsabilidad y trabajo en equipo, a su vez esto implica aprender a formar parte de un equipo. Un aspecto que no se debe olvidar es que el sector estudiado pertenece al denominado sector informal, por lo que quizás estas condiciones en las

que se desempeñan, llevan a que el 70% de los individuos encuestados no considere a su rol en la organización un trabajo. En consecuencia, surgen nuevos interrogantes: ¿Qué es un trabajo para quienes desempeñan actividades en el rubro? ¿Qué características considera que debe presentar un trabajo para ser considerado como tal? ¿Qué características debería tener un trabajo del sector del reciclaje para ser considerado un trabajo? ¿Si la actividad pertenece al sector informal, no se considera trabajo?

En conclusión, se considera esencial sostener el dialogo academia-recuperadores urbanos para continuar abogando juntos por políticas públicas que aseguren el reconocimiento y legitimización del trabajo que realizan.

7. Referencias bibliográficas

- Altschuler, B.; Casalis, A. (2006) Aportes del Desarrollo Local y la Economía Social a una estrategia nacional de desarrollo, en: García Delgado, Daniel y Luciano Noretto, (comps.). *El desarrollo en un contexto postneoliberal. Hacia una sociedad para todos* (pp. 9-11). Colección Transformaciones, CICCUSFLACSO.
- Becher, P.A.; Martín, J.M. (2016) Notas acerca de la informalidad y la precariedad laboral en el caso de los/as cartoneros/as de la ciudad de bahía blanca (1990-2010). *Documentos de trabajo del CEISO*.
- Bertranou y Casanova (2014) Informalidad laboral en Argentina. Segmentos críticos y políticas para la formalización. Oficina de País de la OIT para Argentina. En Torres, L. E.; Sayago Peralta, E.G.; Cajal, J.A.; Giménez, M.H. (2020) Situación sociolaboral y aislamiento social, preventivo y obligatorio en Santiago del Estero, en el mes de abril de 2020. *Trabajo y Sociedad*, 21 (35), 109-119.
- Carenzo, S. (2014) Fetichismos y claroscuros en la gestión energética de la materia descartada. *Boca de Sapo. Arte, Literatura y Pensamiento* (16), 46-50
- Carenzo (2014) Lo que (no) cuentan las máquinas: la experiencia sociotécnica como herramienta económica (y política) en una cooperativa de “cartoneros” del Gran Buenos Aires *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (18), 109-135.
- Castel, R. (1995) *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Editorial Paidós.
- Castells, M (1999): *Globalización, identidad y Estado en América Latina*. Proyecto de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Chomsky, N. (2020) *Cooperación o extinción*. Ediciones B.
- Cohen, P; I. Jgosse J; Sturzenegger G. (2013). *Desarrollo de Planes de Inclusión para Recicladores Informales: Una guía operativa*. Banco Interamericano de Desarrollo.

- Coraggio, J. (2011), *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Universidad Politécnica Salesiana, Flaco.
- Coraggio, J. (2004) *La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo*. Centro de Investigaciones CIUDADILDIS-FESE Ediciones ABYA YALA.
- Dimarco, S. (2007) ¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura. *Papeles del CEIC*, (2), 1-29.
- Dimarco, S. (2013) Trabajo, desarrollo y clasificación de residuos: transformaciones en el último medio siglo. *Estudios Sociológicos*, 31 (91), 203-228.
- Reder, J. (2019). Integración regional y políticas de industrialización en América Latina: la historia de un amor conflictivo. *Revista de Estudios Sociales* 1 (68), 38-50.
- Gorbán, D. (2011) Salir con la carreta: restituyendo decisiones en un espacio de posibles. *Apuntes de investigación del CECYP*, 14 (20), 157-179.
- Katz, M.; Seid, G.; Abiuso, F.L. (2019). Cuaderno de cátedra N° 7 La técnica de encuesta: Características y aplicaciones. Carrera de sociología-UBA. Metodología de la investigación. Cátedra: Moreno.
- Lisdero, P.; Pellón, I. (2017) Identidades, conflicto y basura. Hacia un mapeo de los ritmos de la acción colectiva en la ciudad de Córdoba. *Sociabilidades Urbanas. Revista de Antropología e Sociología*, 1 (2), 107-124.
- Maceira, V. (2018). Clases y diferenciación social. En Piovani, J.I.; Salvia, A. *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social* (pp. 49-86). Siglo XXI Editores.
- Marelli, S.E; Espeche, M.E.; Pintos, M.S. (2022). La transición de un proyecto de voluntariado universitario a una comunidad de recuperadores urbanos. Jornada. *PRIMERAS JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN SOBRE GESTIÓN SOCIAL DE RESIDUOS*. Desafíos y oportunidades para los recuperadores de residuos en el contexto de pandemia. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.
- Muñoz, M.A. (2019). Voluntades populares, voluntades laborales. El caso de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular. *Trabajo y sociedad* (32), 479-510.
- Naciones Unidas (2018) La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3).
- Num, J. (2010). Sobre el concepto de masa marginal. *Laboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, 23 (1) 109-119.
- Perelman, M.D.; Boy, M. (2010) Cartoneros en Buenos Aires: nuevas modalidades de encuentro. *Revista Mexicana de Sociología*, 72 (3), 393-418.
- Perelman, M. D. (2014) Viviendo el trabajo. Transformaciones sociales, cirujeo y venta ambulante. *Trabajo y Sociedad* (23), 45-65.

- Pintos, M.S.; Bravo, J.O.; Sarmiento, M. (2018) Relevamiento de precios y Residuos sólidos reciclables, en la ciudad Capital de Santiago del Estero, Argentina. Póster. XIII Jornadas de Ciencia y Técnica del NOA.
- Rausky, M. E. (2017). Espacialidad y trabajo: los cartoneros en la ciudad de La Plata. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 19 (1), 29–41. En Saidón, M.; Verrastro, E. (2017) Residuos Sólidos Urbanos y nuevas políticas en el territorio metropolitano de Buenos Aires: 2002-2015. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía* (22), 65-83.
- Saidón, M.; Sorroche, S.; Dimarco, S., Chamber, P.J. (2022) Heterogeneidad de la recuperación de residuos en municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires. Reflexiones para la promoción de políticas inclusivas1. *Revista Iberoamericana De Estudios Municipales*, (26), 1–18.
- Saidón, M.; Verrastro, E. (2017) Residuos Sólidos Urbanos y nuevas políticas en el territorio metropolitano de Buenos Aires: 2002-2015. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, (22), 65-83.
- Salvia, A.; Fachal, M.N.; Robles, R. (2018) Estructura social del trabajo. En Piovani, J.I.; Salvia, A. *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social* (pp. 11-26). Siglo XXI Editores
- Sarandón, F.; Chamber, P.J. (2020). Fortalezas, debilidades y oportunidades de la política de gestión diferenciada de residuos para grandes generadores del área metropolitana de Buenos Aires (2013-2017). ¿Promoción del reciclaje inclusivo o más de lo mismo? *Revista Gestión y análisis de políticas públicas* (21), 61-79.
- Schamber, P.J. (2012) De la represión al reconocimiento. Derrotero de la política pública hacia los cartoneros en la CABA (2002-2011). *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 2 (3), 148-176.
- Sorroche, S. (2015) Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Filodigital.
- Suárez, F. (2007). Recuperadores Urbanos de Residuos (cartoneros), inclusión social y sustentabilidad. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Torres, L.E.; Sayago Peralta, E.G.; Cajal, J.A.; Giménez, M.H. (2020) Situación sociolaboral y aislamiento social, preventivo y obligatorio en Santiago del Estero, en el mes de abril de 2020. *Trabajo y Sociedad*, (35), 109-119.

8. Fuentes

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/
Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2018). Sostenibilidad

- medioambiental con empleo en América Latina y el Caribe, Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, N° 19 (LC/TS.2018/85).
- Frente Patria Grande. (2023). *Natalia Zaracho*
<https://www.patriagrande.org.ar/natalia-zaracho>. Fecha de consulta: 15/2/2024
- Guía GIIRSU. (2022). Guía para la Implementación de la Gestión Integral e Inclusiva de Residuos.
- INDEC. (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Provincia de Santiago del Estero. Total de población, variación absoluta y variación relativa, por departamento. Años 2010 y 2022.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (s.f.) *Plan GIRSU*.
<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/erradicacion-de-basurales>.
- Ministerio de Justicia. (s.f.) *Programa Argentina Recicla*.
<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/seguridad-social/programa-argentina-recicla>.
- Organización Internacional del Trabajo Primera edición (2015). *Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos*. ISBN 978-92-2-330627-4 (print) 978-92-2-330628-1.
- Palacio, J.M.; Soldano, D. (2004). Sobre cartoneros y marginalidad urbana. Diario La Nación.
- TELAM (2016) Cartoneros denuncian el abandono del sistema de reciclado por parte del gobierno de la Ciudad. En Saidón, M.; Verrastro, E. (2017) Residuos Sólidos Urbanos y nuevas políticas en el territorio metropolitano de Buenos Aires: 2002-2015. *ESTUDIOS SOCIOTERRITORIALES. Revista de Geografía*, N° 22.65-83.
- Vales, L. (2 de diciembre de 2021) María Castillo: "La Ley de Envases busca que las empresas se hagan cargo de producir con materiales reciclables"
Página 12 <https://www.pagina12.com.ar/386548-maria-castillo-la-ley-de-envases-busca-que-las-empresas-se-h>.